

“Un manual esencial para aprender a despejar los obstáculos que limitan nuestras vidas alejándonos de la buena suerte y la satisfacción interior”.
Rowland Rose, autor de *La monja que empeñó su Ferrari*.

ES FÁCIL

BUENA SUERTE



MICHAEL BENNETT

ediciones i

ES FÁCIL TENER BUENA SUERTE

ES FÁCIL
TENER
BUENA SUERTE



MICHAEL BENNETT

ES FÁCIL TENER BUENA SUERTE

Autor: Michael Bennett

Diseño: Vicente Carbona

© 2007 Integralia la casa natural, S.L.

Luis Oliag nº 69 bajo. 46006 Valencia, España

www.edicionesi.com

info@edicionesi.com

Título en inglés: It's easy to have good luck

Reservados todos los derechos, ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida por ningún medio sin permiso previo del editor.

ISBN: 978-84-96851-00-9
84-96851-00-1

Depósito legal:

Imprime: Grupo Carduche

ÍNDICE

SITUÉMONOS

Las claves de la fortuna

¡Es fácil!

El botón de la buena suerte

La mala suerte

Si quieres que te toque: ¡juega!

Haz lo que puedas, ni más, ni menos

PRIMER PASO

Cosas que alejan a la buena suerte

Atracción fatal

La agresividad

La mala suerte acude cuando se la llama

Esperar unos instantes

¡Cuidado con las palabras!

La confusión

La mala educación

Las prisas

Las falsas apariencias

La tensión

La dependencia

El egocentrismo

La envidia

¿Cómo vencer la envidia?

El pensamiento limitado

Las elecciones implacables

SEGUNDO PASO

Cosas que atraen a la buena suerte

La ley de atracción

¿Cómo llegar a tener buena suerte?

Reconocer las posibilidades

La memoria

Los detalles

La buena suerte también acude cuando se la llama

La bondad

Esperar unos instantes

El reconocimiento

TERCER PASO

Los caminos de la buena suerte

Lograr el éxito

Las sincronías

Razonar

La intención

La confianza

La autoconfianza

Las puertas del cielo

Sonriamos a la vida

La solidaridad

Las actitudes sanas

La reflexión

La serenidad

Crear el mundo



Situémonos

Cuántas veces nos quejamos de lo mal que nos van las cosas, de la mala suerte que tenemos, sin realmente ponernos a solucionarlas. Dedicamos demasiado tiempo a quejarnos y lamentarnos de lo que nos sucede y poco a remediarlo. Pero debemos saber que la buena suerte no acompaña a quien está exento de dificultades, sino a quien aprende a vencerlas.

Veamos cómo conseguirlo.

Las claves de la fortuna

Todo en la vida, lo bueno y lo malo,
depende en buena medida de noso-
tros mismos.

Este libro explica las verdaderas claves de la fortuna y cómo atraer la buena suerte a nuestra vida.

Tener buena suerte no es cuestión de suerte. Esto que puede parecer un contrasentido en realidad no lo es. La buena suerte se consigue cuando hay una predisposición, consciente o inconsciente, a que entre en nuestras vidas.

Aunque pueda parecerle extraño a quien no suela tener buena suerte, ésta depende en un porcentaje elevado de uno mismo. Y todo lo que depende de uno, si realmente queremos lograrlo, va arraigando progresivamente y acaba formando parte de nuestra vida, tanto como si de un apéndice se tratase. No dudamos que nuestras manos son nuestras, entonces ¿por qué dudamos de nuestra suerte si depende enteramente de nosotros?

¿No será que de quien dudamos es de nosotros mismos?

MICHAEL BENNETT

¡Es fácil!

Es fácil tener éxito, obtener fortuna
y atraer la suerte.

En ocasiones es posible que veas a otras personas lograr, supuestamente, cualquier cosa que desean. Y tú debes sacrificarte continuamente para conseguir una mínima parte de lo que ellos logran sin aparente esfuerzo.

Quisieras variar esta situación pero no lo consigues. Quieres éxito, fortuna y suerte, pero crees que no es fácil, y que no tienes bastante coraje para sacrificarte lo suficiente. En realidad no es así. Tener éxito, obtener fortuna y atraer la suerte es fácil.

Sabemos que hay quien piensa: “¡Si fuera fácil, ya lo habrías conseguido!”. Podemos creerlo y seguir atascados pensando que el esfuerzo que supone lograrlo es demasiado grande para que merezca la pena, incluso podemos creer que no somos capaces.

No creo que sea el planteamiento adecuado. Es más acertado pensar: “En realidad es fácil, sólo que aún no sé cómo, pero estoy dispuesto a descubrirlo”.

Si estás de acuerdo con esta segunda visión, sigamos adelante.

MICHAEL BENNETT

El botón de la buena suerte

¿Estamos dispuestos a pulsar
el botón de la fortuna?

ES FÁCIL TENER BUENA SUERTE

Cualquier persona estaría dispuesta a pulsar un botón si con ello lograra tener buena suerte. Pero esto no funciona así, aunque a todos les gustaría.

¿Existe ese botón? La respuesta es: sí.

Desde luego que sí, pero no es el botón de una máquina, sino un botón interior que activa la predisposición y la voluntad de lograr algo mejor para nosotros y para los demás.

Puede parecer extraño que para atraer la buena suerte debamos incluir en ella a los demás. Debemos de entender que no puede haber una suerte individual desligada del mundo y de las demás personas.

Uno de los axiomas de la buena suerte es que no es egoísta, sino que se mueve en el ámbito de la solidaridad: su ámbito de acción está en dar y recibir.

Aquí, en este contexto de solidaria reciprocidad, sí que podemos activar ese botón que atrae la buena suerte para que sea nuestra compañera en la vida.

Ahora, si estamos dispuestos, activemos ese botón.

MICHAEL BENNETT

La mala suerte

La mala y la buena suerte están ahí,
esperando que elijamos una de ellas.

Si creemos que tenemos mala suerte o que no tenemos buena suerte es porque no somos capaces de ver la realidad en un contexto más amplio. La buena suerte siempre está ahí, a la espera de que la reconozcamos y nos subamos a ella.

Cuando logramos identificarnos con la buena suerte, ésta gozosamente nos lleva por los caminos de la fortuna. Y conseguir identificarse comienza por reconocer las cosas buenas que hay en nuestra vida, que son, a buen seguro, muchas más de las que a veces nos acordamos. Sólo el hecho de estar vivo es ya de por sí una gran ventura. Respirar, andar, ver, sentir... todas estas cosas son maravillosas si somos capaces de entenderlo y abrirnos a disfrutar de la vida a cada soplo de aire, a cada sorbo de agua, a cada momento.

De esta forma vamos entendiendo que esta fortuna tiene un reflejo a nuestro alrededor, pero que empieza en nuestro interior. Es nuestra fortuna íntima. Ésa que está aguardando que pulsemos el botón que le permita mostrarse.

**Si quieres que te toque:
¡juega!**

El éxito en la vida consiste en
participar conociendo las
reglas del juego.

Nunca he creído en el azar más de lo imprescindible. Lo que tenemos que tener claro es que si quieres que te toque la lotería debes jugar. Es bastante más difícil encontrarte por la calle un boleto extraviado que esté premiado. Además, en este caso, si realmente quieres atraer a la verdadera buena suerte, deberías tratar de encontrar a su verdadero dueño.

Así que si queremos tener suerte en la lotería lo primero es acercarnos a comprar el boleto. Esto es, crear los requisitos previos para que pueda darse la buena suerte. Y uno de ellos es participar activamente en aquello que realmente queremos conseguir. No me refiero a los caprichos o a las fantasías de una mente irreflexiva, sino a implicarnos en participar en nuestro destino, en aquello que realmente nos aporta algo positivo como seres humanos y que aporta algo igualmente a nuestros semejantes y al mundo.

**Haz lo que puedas,
ni más, ni menos**

Andar no nos conduce necesariamente a donde queremos si no vamos en la dirección correcta.

ES FÁCIL TENER BUENA SUERTE

¿Eres consciente de lo que realmente puedes hacer tanto para bien como para mal?

En tus manos está lograr acceder a la buena suerte o rechazarla. En tus manos está no intentar hacer más de lo que puedes hacer, pero también lo está no hacer menos de lo que puedes.

Haz lo que puedas, y no pretendas más..., ni menos.

Ni demasiado, ni demasiado poco: lo suficiente. Ésta es otra de las reglas de la buena suerte.

Pero no olvides que incluso sabiendo aquilatar la energía que debemos emplear, el esfuerzo que hagamos debe ir en la dirección correcta para que dé los frutos que esperamos.

Moverse sin ton ni son con respecto a lo que queremos no nos conduce a ningún lugar. Primero reflexionemos sobre lo que queremos, luego sobre cómo conseguirlo, hacia dónde dirigirnos y los medios de que disponemos.